

que nos haga comprender la misión de la Universidad en la construcción del futuro. La sabiduría humana permanece idéntica; cambian los objetos a los que se aplica. De la universidad medieval tenemos mucho que aprender en cuanto que fue generadora de ideas perennes, formadora de los hombres y creadora de una segura cosmovisión.

Conocer la historia de la universidad medieval es también deshacer falsas interpretaciones y preconceptos forjados por humanistas e iluministas en relación a la Edad Media; y, a la vez, ofrecer a las nuevas generaciones un conocimiento correcto del pasado. Estudiosos de la historia, pedagogía, educación, filosofía y teología, encontrarán en estas páginas aportaciones y fuentes para repensar la injustamente vilipendiada Edad Media.

Entre los temas abordados caben destacar la cuestión de los modelos universitarios. Centro originario de los estudios jurídicos, Bolonia se caracterizaba como una universidad controlada por los alumnos; por el contrario, en París, núcleo principal de la teología y de la filosofía, los profesores eran los dirigentes. Por uno u otro modelo optarán todas las universidades erigidas posteriormente.

Algunas instituciones conocidas de modo genérico como los *studia*, *collegia*, *nationes*, son explicados con claridad y detalle. A la vez, cuestiones poco difundidas aparecen en estas páginas descritas de modo original: la vida cotidiana de alumnos y docentes con sus múltiples problemas no muy distintos de los de nuestra época.

Según Ullmann, la exigencia de un clero bien instruido, con teólogos y canonistas capacitados para exponer y profundizar en la doctrina cristiana, hizo de la universidad una institución

muy útil al servicio de la civilización y de la Iglesia. Conducidos por Ullmann, sentimos en cada paso de la historia de la universidad medieval, el pulsar del alma europea, matriz de la civilización de Occidente.

Ullmann narra con amenidad que la Universidad no quedó cerrada en sí misma como en una torre de marfil, sino que ejerció una notable función crítica y estuvo tantas veces a la altura de su responsabilidad social. Lo demuestran la audaz defensa de la ortodoxia contra ideologías heterodoxas y también las huelgas de hasta dos años cuando sentía amenazados sus derechos y privilegios.

Desde el inicio, la Universidad ha procurado ser un servicio a la verdad, a la investigación y a la sociedad en que se desarrollaba. Cuando al finales del siglo XV fue instrumentalizada por el Estado, la Universidad empezó a debilitarse y fue lenta su recuperación en el siguiente siglo. Al terminar este libro, el lector queda convencido de que una de las realizaciones más significativas de la Edad Media ha sido la Universidad.

Rodrigo Lynce de Faria

Albert ZIMMERMANN, *Thomas lesen*, («legenda 2»), Frommann-Holzboog, Stuttgart-Bad Cannstatt 2000, 295 pp., 12 x 21, ISBN 3-7728-2005-0.

La serie de «legenda» fue una iniciativa del editor Günther Holzboog y comenzó en 1993 con el título «Platon lesen». La finalidad de la serie es invitar a la lectura directa de obras filosóficas.

Albert Zimmermann, profesor emérito de Filosofía, de la Universidad de Colonia, hasta hace pocos años, director del «Thomas-Institut» de la misma Universidad, acaba de publicar «Thomas le-

sen». Ante la ingente cantidad y variedad de bibliografía sobre Santo Tomás cabe preguntarse: ¿se puede decir todavía algo nuevo? El interrogante da paso, apenas adentrarse en la lectura de este libro, a una contestación afirmativa. Su principal novedad consiste en el planteamiento. El autor se propone que el Aquinate —a pesar de la distancia de más de siete siglos— intervenga en la discusión actual sobre preguntas filosóficas fundamentales, no como un extraño sino como un interlocutor más, y pueda aportar contenido a nuestra propia reflexión. El lector comprueba, conforme va pasando páginas, que efectivamente se encuentra dialogando con el ilustre sabio medieval.

Esto es posible, porque el Profesor Zimmermann trabaja, no ya desde el interior de los textos, sino en cierta manera desde la mente de Santo Tomás, sin alejarse por eso de la problemática contemporánea. Este proceder nada forzado se nutre, sin duda, de muchos años de estudio, reflexión y enseñanza, y también de conversación con estudiantes y eruditos.

Al mismo tiempo aproxima ambas épocas y desmonta —sin ánimo apolo-gético sino transmitiendo conocimiento— prejuicios contra la época medieval, yendo al fondo de los problemas que siempre han preocupado la mente de los hombres, y en particular de los filósofos, porque son cuestiones vitales.

Después de un capítulo introductorio sobre la vida y obra de Tomás de Aquino, se despliegan seis temas fundamentales de su pensamiento filosófico: creer y saber, las ciencias y su división, las líneas maestras de la ontología, el conocimiento, el hombre, el obrar humano. Un capítulo conclusivo desarrolla brevemente la influencia posterior del pensamiento filosófico de Santo Tomás. Cabe destacar el capítulo sobre la

ontología, por su claridad —también en la explicación de la terminología— que permite una mayor comprensión de los demás temas.

Las citas literales son más bien breves, escogidas con acierto, de modo que facilitan el hilo argumental. Al mismo tiempo, las citas y demás referencias invitan a la lectura directa de Santo Tomás.

La bibliografía está dividida en fuentes y ediciones, subsidios y bibliografía básica, ordenada según los capítulos del libro; sigue un índice de citas y referencias de Santo Tomás y, finalmente un índice de autores. Todo ello contribuye a la utilidad de esta obra.

Elisabeth Reinhardt

## SAGRADA ESCRITURA

**Adriana DESTRO - Mauro PESCE**, *Come nasce una religione: antropologia ed esegesi del Vangelo di Giovanni*, Ed. Laterza, Roma-Bari 2000, 207 pp., 14 x 21, ISBN 8842059625.

Adriana Destro es profesora de Antropología en la Facultad de Letras en la Universidad de Bolonia. Mauro Pesce, su marido, es también profesor ordinario de Historia del Cristianismo en la misma Universidad de Bolonia. En colaboración, han publicado en 1997 *Antropologia delle origini cristiane*. En este nuevo libro vuelven, en cierto modo, al mismo argumento, aunque en esta ocasión desde la perspectiva del cuarto Evangelio. Tomando, además, como base los ritos de iniciación en la antigüedad, sobre todo los del discipulado, esto es, los relacionados con la incorporación a una escuela o grupo religioso.